

LA SABIDURÍA DE LA ESCUCHA

Lucio del Burgo OCD

Hoy encontramos muchas personas heridas de distintas formas. No digamos nada de la soledad. Personas que buscan salir de su aislamiento y poder hablar de la herida de su corazón: la muerte de un ser querido, el fracaso de su matrimonio... Todos tenemos heridas, cruces, dificultades, fracasos, traiciones... Necesitamos ser escuchados.

Qué importante es saber escuchar: sin prisas, con empatía, sin juzgar. Algunos dicen que esta forma de actuar alivia el dolor y tiene una capacidad sanadora.

En este tiempo cuaresmal es un **tiempo para escuchar**. Escuchar a Dios en el corazón, escuchar su Palabra que es el mismo Jesús y escuchar al hermano. Un autor cristiano afirma: <<Si no escuchamos al hermano que vemos cómo vamos a escuchar a Dios a quien no vemos>>. La misma Escritura nos anima a practicar la escucha en lo cotidiano de la vida:

<<Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es uno. Amarás al Señor con todo el corazón, con toda tu alma y con toda tu fuerza>> (Deut. 6, 4-9).

<<Este es mi Hijo amado: escuchadlo>> (Mc 2, 10).

He aquí un camino cuaresmal al alcance de todos: escucha. No seas tan listo que quieras solucionar todos los problemas. No tienes palabras para todas las situaciones. El mundo es muy complejo. Escucha, sin prisa, sin juzgar, con compasión y entrañas de misericordia. Que el Espíritu Santo te conceda la sabiduría de la escucha.